

MARZO:
IGUALES.

Segunda semana: “Sed buenos, si podéis” .

“Aprueba a los buenos, tolera a los malos y ámalos a todos”. San Agustín.

Breve Explicación para el profesor: vivimos en una sociedad que nos entrena para estar espabilados y no dejarnos engañar, que nos entrena incluso para tener cierta maldad como medio de autoprotección. Muchos padres de nuestros alumnos y alumnas viven inculcando a sus hijos que “*pisen antes que le pisen*”. La confianza en la bondad natural de los seres humanos es tachada de *voluntarioso optimismo antropológico*, como se dice ahora. Muchos justifican la superioridad de unos sobre otros y actúan desde ella. Parece que el mal triunfa sobre el bien y que “*los listos*” presiden nuestra sociedad. Y hasta será una realidad. Pero en la labor de educar, conviene sembrar la virtud de la bondad, toda vez que una sociedad que renuncia a educar en ella, encamina los pasos hacia el caos. Nos inquietan “*las cosas*” violentas que escuchamos que suceden a nuestro alrededor, y nos gustaría que no ocurrieran, pero hay que arrimar el hombro para que las generaciones que se están educando sean más pacíficas y sepan convivir más y mejor. Este es el sentido del texto que viene a continuación: sin maniqueísmos facilones, decir que apuntarse al mal es más fácil que vivir desde el bien. Pero las consecuencias son distintas.

ALGULIMAL Y EL SABIO

Cuenta la tradición que, en cierta ocasión, un bandido llamado Angulimal fue a matar a un sabio. El sabio le dijo:

- ***Antes de matarme, ayúdame a cumplir un último deseo: corta, por favor, una rama de ese árbol.***

Angulimal le miró con asombro, pero resolvió concederle aquel extraño último deseo y de un tajo el bandido hizo lo que el sabio le pedía.

Pero luego el sabio añadió:

- ***Ahora, vuelve a pegar la rama al árbol, para que siga floreciendo.***

- ***Debes estar loco*** - contestó Angulimal - ***si piensas que eso es posible.***

- ***Al contrario*** -repuso el sabio-, ***el loco eres tú, que piensas que eres poderoso porque puedes herir y destruir. Eso es cosa de niños. El verdaderamente poderoso es el que sabe crear y curar.***



Temas para el diálogo.

¿Qué intenta enseñar la historia que se acaba de narrar?

¿Es posible ser “buenas personas” en esta sociedad que nos ha tocado vivir?

¿Os parece que a “los chulitos” y a “los listillos” les va mejor que a las personas buenas y respetuosa de los demás? ¿Por qué?

¿Se puede vivir en paz, sin meterse en problemas, o “*necesariamente*” has de dominar para que no te dominen?